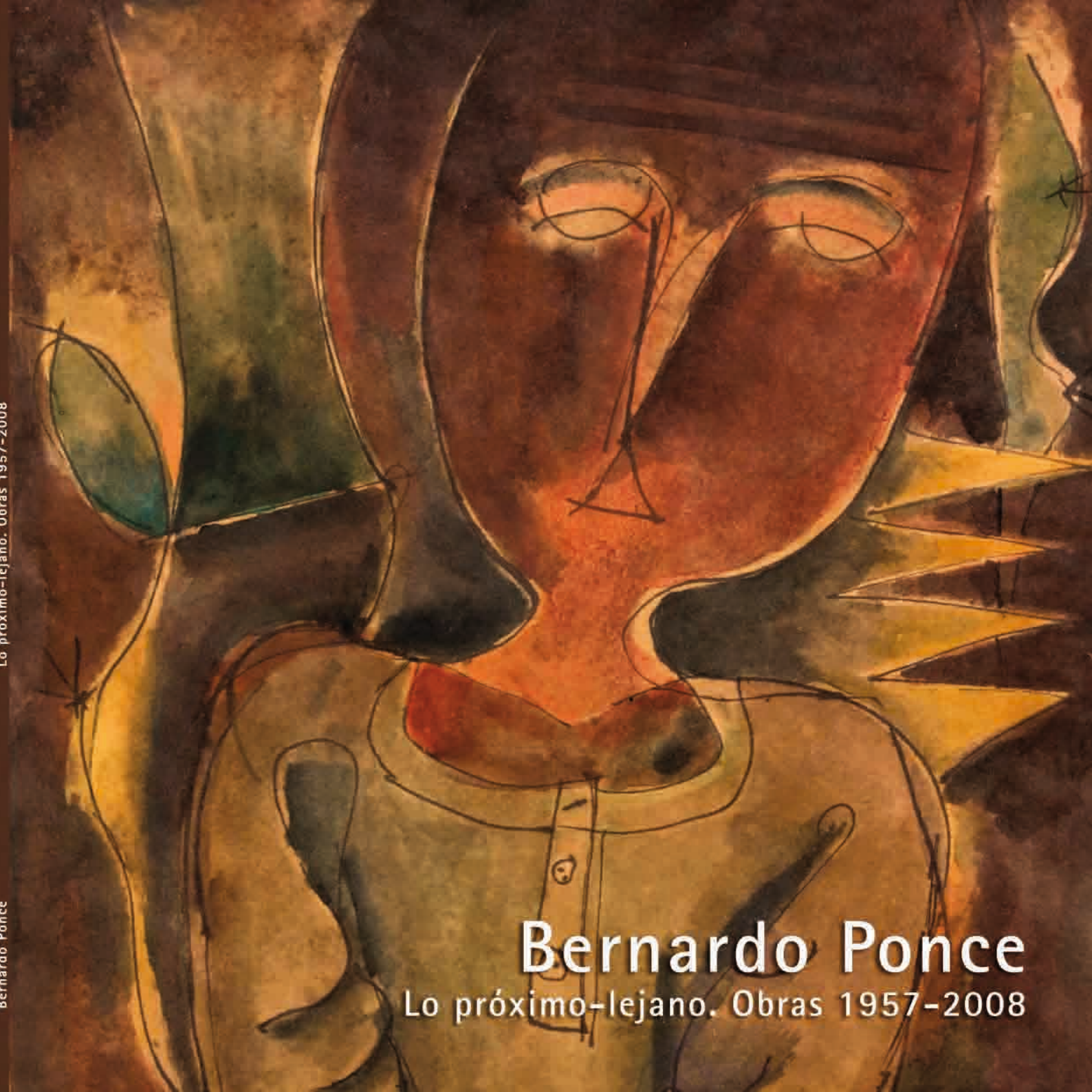




Bernardo Ponce

Lo próximo-lejano. Obras 1957-2008

Curaduría
Marta Fuentes

Investigación
Julia Oliva Cúneo

Registro videográfico
Sebastián Del Carril

Fotografía
Susana Pérez
Otilio Moralejo (fotog. de tapa)

Diseño gráfico
Pilar Errecart

Impresión
Heraldo Medicina

Excepto en los casos indicados, las obras reproducidas pertenecen al artista.

Agradecimientos:

Bernardo Ponce
Luisa Eugenia Chipolletti
Alberto Petrina
Cocó Larrañaga
Nicolás Nazar
Tato Ferral

CHANDON



Bernardo Ponce
Lo próximo-lejano. Obras 1957-2008



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Jefe de Gobierno
Ing. Mauricio Macri

Ministro de Cultura
Ing. Hernán Lombardi

Subsecretaria de Cultura
Prof. Josefina Delgado

Directora General de Museos
Florencia Braga Menéndez

Directora del Museo Sívori
Arq. María Isabel de Larrañaga



Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero
Gobernador
Dr. Gerardo Zamora

Vice Gobernador
Dr. Angel Niccolai

Jefe de Gabinete
Sr. Elías Miguel Suarez

Subsecretario de Cultura
Arq. Rodolfo Leganme

Director de Cultura
Lic. Juan A. Leguizamón

Directora del Museo de Bellas Artes
Prof. Cristina Campitelli



13



14



15



16

13. Catálogo del VIII Salón y Premio Ciudad de Córdoba, Museo Genaro Pérez, 1984
14. Ponce junto a su esposa hilando, Unquillo, 1988
15. Ponce en su taller, Unquillo, 1993 (fotog. de B. Fulchieri)
16. Ponce, 2006

- 1983

Participa como invitado de la "Muestra Homenaje a los Grandes Premios y Primeros Premios - APAC", Museo Genaro Pérez.
- 1984

Obtiene el 2º Premio -Dibujo- por su obra *La lavandera*; y el 2º Premio -Grabado-, en el 1er. Salón de los Derechos Humanos, organizado por la Secretaría de Cultura del Comité Provincial de la UCR-Córdoba. Obtiene la Primera Mención en la sección Grabado por su obra *En el monte*, en el VIII Salón y Premio "Ciudad de Córdoba" (Museo Genaro Pérez). Participa en la muestra "Dibujantes, Grabadores y Escultores Cordobeses", Casa de Córdoba (Bs. As.) y en una exposición colectiva coordinada por Artemio Rodríguez, presentada en Casa de Gobierno (Córdoba).
- 1985

Se radica en Unquillo. Participa en la "I Exposición Latinoamericana del Grabado", organizada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana y la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE).
- 1987

Elabora junto a su esposa un proyecto para la creación de un taller de enseñanza de tejeduría artística en telar en Unquillo, que presentan al gobierno provincial.
- 1988

Se concreta el taller de tejeduría, con el apoyo de la Dirección de Acción Cultural para el Interior de la Provincia y de la Municipalidad de Unquillo. Como producto de esta experiencia (que se extiende por tres años), se realiza una muestra didáctica en Santiago del Estero, con el auspicio de la Dirección Provincial de Turismo.
- 1990

Participa en la Feria de Arte - FECOR (Córdoba).
- 1992

Participa en la exposición "Jornadas 60 Aniversario Instituto 'Dr. Gregorio Bermann'", Galería de Arte - Colegio de Escribanos (Córdoba).
- 1994

Regresa a la ciudad de Córdoba, donde vive y trabaja actualmente.
- 2000

Realiza una exposición individual en el Cabildo Histórico de La Ciudad de Córdoba, que reúne varios años de su producción.
- 2003

Es seleccionado para la exhibición "Arte de Córdoba - Programa Argentina Pinta bien", que se presenta en el Museo Caraffa y posteriormente en el Centro Cultural Recoleta (Buenos Aires).
- 2004

Integra la muestra "100 Años de Plástica en Córdoba. 1904-2004. 100 Artistas-100 Obras en el Centenario del Diario La Voz del Interior", Museo Caraffa (Córdoba).
- 2007

Participa de la exposición de reapertura del Museo Caraffa.

Ponce: inviolable testimonio sensible

“Lo próximo lejano” el título que da nombre al conjunto de obras que presenta Bernardo Ponce es un “oximoron” (figura contradictoria de la retórica) que nos implica en una afección muy contemporánea. Al extremo que muchos pensadores y poetas han considerado al “oximoron” como una acertada metáfora de la vida actual; sobre todo por la vigencia de la globalización que viene a alterar de manera contundente la pretérita noción de espacio y tiempo aboliendo lejanías que traen como consecuencia la abolición de lo cercano o mejor dicho instalan lo lejano en la cercanía. Por otra parte ya es corriente el término “desterritorialización” que circula con mucha frecuencia entre algunos pensadores actuales.

Me apresuro a decir que como todo artista, conciente o no, Ponce está atravesado por aquellas problemáticas aunque pareciera resistirse a abandonar su propio espacio en el que conviven: su nacimiento, infancia y crecimiento en Santiago del Estero, sus posteriores viajes a Tucumán y desde hace años su residencia en Córdoba.

Desechando la desdichada noción de “actualidad” y con la solvencia que manifiesta su arte, Ponce está en otro viaje: atiende sus proximidades con pasión haciendo visibles singulares microcosmos con los que entrega su sensible testimonio, en los magníficos dibujos donde la línea es protagonista, en los que contraponen línea y valor o en las pinturas que continúan su moroso registro traduciendo a color los valores lumínicos abstractos de sus dibujos. Frente a su obra no pude dejar de recordar aquella frase del ilustre historiador Kenneth Clark que traduzco: “Los hechos se convierten en arte por medio del amor que los unifica y los alza hasta otro plano de realidad”.

A poco de recorrer el currículum de Ponce encontramos que en 1950 comienza a tomar clases con Basilio Celestino, quien había sido discípulo y ayudante del gran Ramón Gómez Cornet. No cabe duda que la transmisión de Gómez Cornet a través de su ayudante llegó a Ponce, no solo por la constante puesta en obra de un realismo intimista sino también por aquellas palabras de Gómez Cornet que configuran todo un programa:”Hombre de tierra virgen como es América, me solicitaban problemas dispares a los de la cultura europea. Nacía en mí el claro deseo de redescubrirnos, auscultar el pulso de nuestra propia existencia, saber lo que queríamos, adonde íbamos...” Magníficas palabras que hoy forman parte, lejos del ruido y la globalización, de la herencia simbólica de este gran artista llamado Bernardo Ponce.

Raúl Santana
Julio 2009

Bernardo Ponce. El sino de una pasión americana

Santiagueño aquerenciado en Córdoba desde hace ya tres décadas y media, Bernardo Ponce muestra hoy la obra tejida a lo largo de todo ese arduo tiempo, una obra bella y rigurosa cuyo inusual signo de síntesis no proviene de la limpieza posterior de lo superfluo, sino de una ascética renuncia previa. Mérito raro éste, aunque muy explicable en un discípulo del gran Gómez Cornet.

Grabador, dibujante y pintor de excepcional talento, Ponce frecuente pocos y esenciales asuntos: el escenario áspero del Norte, que lleva siempre encendido en la memoria; el pueblo que lo habita y su inmutable circunstancia. Con austera insistencia, amarra su visión tanto a los rituales invariables del hombre -que abarcan desde la dimensión épica del mito a la prosa cotidiana de la cocina- como a su entorno de cactus y cardones, con la lujosa sorpresa de una flor que a veces se abre como un destello.

Su manera no cede nunca a la vulgaridad de la retórica. En todo caso, expresa esa medular metafísica que sabe, como Teresa de Ávila, “pasar de los éxtasis a los pucheros”. Nada de inútil énfasis. Sus niños de Santiago no están allí para inspirar falsas piedades, sino para mirarnos cara a cara y decirnos, desde su desafiante silencio, que son el retoño de una raza milenaria y solar.

Dones casi extinguidos estos que nos ofrece Ponce. Especialmente si agregamos a ello que lo hace planteando un compromiso explícito con su tiempo y su gente, gesto que lo torna transparente para los corifeos inodoros, incoloros e insípidos del neoconceptualismo autóctono. Es así que en un mundo de vacuidad grosera y asfixiante, él nos regala un soplo de impalpable pureza. Su trazo magistral le permite encerrar al cosmos en el palpitante límite de la vida, siempre vulnerable y exiguo.

Esta preciosa exposición -que aún la voluntad solidaria de los Museos Caraffa de Córdoba, Gómez Cornet de Santiago del Estero y Sívori de Buenos Aires-, viene por fin a concretar una demorada acción de rescate de la figura y la obra de Bernardo Ponce, sacándola del inmerecido cono de sombra al que lo relegara tanto su personal desdén por la notoriedad cuanto la ignorancia y el embrutecimiento crecientes de nuestro *establishment* crítico.

Cuando en 1956 Bernardo Canal Feijoo dedicó unas cariñosas palabras a un joven tocayo comprovinciano, amigo de familia, haciendo votos para que su arte brotase “del fondo de un sentimiento de su condición de hombre americano, y de la cosa y el drama de América”, estaba estableciendo un vaticinio de incierto desarrollo. Sólo ahora sabemos que, más de medio siglo después y en la culminación de su camino, el Negro Ponce ha cumplido acabadamente la profecía implícita en aquel oráculo. Cada pincelada, cada incisión, cada rasgo trazados por su mano han dejado inscripto el apasionado testimonio de su anunciado destino americano.

Prof. Arq. Alberto Petrina



9



10



11



12

9. Ponce con sus hijas Eugenia y Delfina, ca. 1970
10. Ponce con A. Berni en un bar de Sgo., ca. 1970
11. Bernardo Ponce junto a Agustín Tosco y dirigentes de la Juventud y Federación Comunista de Sgo. del Estero, Sgo., 1972
12. Catálogo de la exposición "Ponce", Peña El Cardón, Tucumán, 1971

1969 Expone en Galería Nexo, junto a Alfredo Gogna (Buenos Aires). Se suma también a una muestra organizada en apoyo a los detenidos por el Cordobazo. La iniciativa pertenece a la jujeña Marta de Roldán, que recoge obras en varias provincias: Santiago, Jujuy, Tucumán y Bs. As. La Dirección de Turismo de Santiago encomienda al artista la realización de una pintura mural para el escenario donde se realizará el I Festival Folklórico "Santiago del Estero, Madre de Ciudades".

1970 Expone óleos y dibujos en el Museo Genaro Pérez (Córdoba). A raíz de esta exposición, la Municipalidad de Buenos Aires adquiere su obra *Hombre pensante*, que destina al Museo Sívori. Es seleccionado para participar en el Certamen Trienal "Valores Plásticos del Interior" (Salas Nacionales de Exposición, Bs. As.), representando a Santiago.

1971 Expone en la Sociedad Sirio Libanesa y Galería Cronos (Sgo. del Estero) y en la Peña "El Cardón" (Tucumán).

1972 Obtiene el II Premio por la provincia de Santiago del Estero en la I Exposición de Artistas Visuales del Interior del País, organizada por la Municipalidad de Bs. As. presentada en el Centro Municipal de Exposiciones.

1973 A raíz del golpe de estado contra Salvador Allende en Chile, se realiza en el Museo Genaro Pérez una exposición de repudio en la que Ponce participa. Sufre el allanamiento de su casa en Santiago, lo que precipita su decisión de trasladarse a Córdoba, donde vive parte de su familia paterna. Su reincorporación ese mismo año al Banco Hipotecario, lo lleva no obstante a postergar su instalación definitiva en Córdoba. En esta ciudad, es convocado por la Dirección de Cultura para conformar un equipo de trabajo, que funciona hasta la caída de Obregón Cano en 1974.

1975 Tras una nueva cesantía, se radica finalmente en Córdoba. Paralelamente a su producción plástica, se suma a las actividades de la Asociación de Artistas Plásticos de Córdoba (APAC), en la que ocupa diferentes cargos. Se relaciona en ese ámbito con Martiniano Scieppaquercia y frecuente también a otros artistas como Luis Saavedra, Clara Ferrer Serrano y Horacio Álvarez. Participa en la exhibición colectiva "APAC - Grupo Krivoruk", Librería El Universitario, Galería Cabildo (Córdoba).

1977 Obtiene el 1º Premio, sección Dibujo, por su obra *La vieja cocina*, en el 10º Salón Anual APAC, organizado por esa institución y auspiciado por la Fábrica Militar de Aviones en su Cincuenta Aniversario (Museo Caraffa).

1978 Recibe el Gran Premio de Honor "Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de Córdoba" (adquisic.), Sección Dibujo, por su obra Los cajones, en el XI Salón Anual APAC (Museo Genaro Pérez). La obra ingresa a la colección del Museo Caraffa. Interviene como artista invitado en un ciclo de exposiciones realizado en adhesión al Mundial 78, en Galería Colegio de Escribanos, con la participación de APAC. Expone también en "Córdoba plástica 1978", Galería Tizatlán (Córdoba).

1982 Expone junto a Marcelo Hepp en el Banco de la Provincia de Córdoba. Actúa como Jurado en la Sección Dibujo del XV Salón Anual de APAC.



5



6



7



8

5. Carnet del Partido Comunista, 1957
6. Ponce en su taller, con Nemesio Juárez, ca. 1960
7. Ponce con A. Gogna, en la II Bienal Americana, Córdoba, 1964
8. Ponce, ca. 1965 (fotog. de A. Saderman)

- 1957 Sus divergencias en relación al peronismo son claras ya en ese momento. Se afilia al Partido Comunista, donde comienza a militar orgánicamente. Su actividad política (que incluye viajes regulares a Córdoba y Buenos Aires) le permite establecer relaciones con artistas y escritores que, como Andrés Rivera, Juan Gelman, José Luis Mangieri, Norberto Onofrio, los integrantes del Teatro Fray Mocho, comparten sus inquietudes artísticas e ideológicas. Junto al pintor Alfredo Gogna (amigo y compañero de militancia), dirige en la Biblioteca Sarmiento de Santiago un taller de dibujo y pintura para niños (Taller-Escuela "Diego Rivera"), que funciona hasta mediados de 1958. En el mismo espacio lleva adelante, también junto a Gogna, un cineclub. Participa de un programa cultural de radio emitido en LV11 Radio del Norte, en el que se incluye un sector de promoción del quichua, a cargo de Francisco Santucho. Expone individualmente en el Museo Genaro Pérez (Córdoba).
- 1958 Obtiene el Premio Adquisición "Fiat Someca Concord", sección Dibujo, en el Salón de Córdoba (Museo Caraffa), por su obra *La niña*. La obra ingresa a la colección del Museo Caraffa. Expone en el Ateneo Cultural (Resistencia, Chaco). Nace la segunda hija del matrimonio, Delfina Edith.
- 1959 Expone en el Museo de Bellas Artes de Tucumán y en el Teatro Fray Mocho, junto a Policastro y Onofrio (Buenos Aires). A partir de esta exposición, el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires adquiere una obra que suma a su colección.
- 1960 Fruto de la experiencia del Taller-Escuela "Diego Rivera", se realiza la 1a. Exposición de Pinturas y Dibujos Infantiles (Museo Prov. de Bellas Artes, Sgo. del Estero). Algunos de los trabajos incluidos son enviados posteriormente al Concurso Internacional de Pinturas y Dibujos Infantiles, organizado por la UNESCO en Polonia, en 1961.
- 1962 Ponce es detenido en dos ocasiones debido a su militancia política. La primera vez es trasladado a Buenos Aires, a la Coordinación Federal de la Sección Especial y luego a la cárcel de Caseros. Esta detención duró aproximadamente dos meses. Al poco tiempo de regresar de Buenos Aires es detenido nuevamente y alojado en una cárcel de Santiago del Estero. Durante su reclusión (que se extiende por casi un año) recibe la solidaridad tanto de la Asociación Bancaria como de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (lo visitan Farina, Policastro, Lozza, Castagnino, entre otros artistas).
- 1963 Exhibe en la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (Buenos Aires).
- 1964 La Editorial La Rosa Blindada (Bs. As.), vinculada al Partido Comunista, incluye como portada de uno de sus folletos un dibujo de Ponce. Desde este año, y hasta 1972 aproximadamente, Ponce realiza diversos trabajos de gráfica, aprovechando su manejo de la técnica serigráfica.
- 1965 Expone en la Peña "El Cardón" (Tucumán).
- 1966 Obtiene la Medalla de Oro "Rotary Club Córdoba" por su envío en la sección Dibujo, en el XV Salón de Córdoba realizado en el Museo Caraffa. Expone en el Museo de Bellas Artes "Ramón Gómez Cornet" (Santiago del Estero)
- 1967 Participa en el I Salón Rotativo del Noroeste Argentino (Dirección Prov. de Cultura, Palacio Legislativo, San Salvador de Jujuy).

Leyenda

1988
Grafito y frottage s/papel
49 x 34 cm



Las pasiones de Bernardo Ponce

Por supuesto, en el plano absoluto que eran las salinas, sólo había que acertar con la dirección; el camino más corto se daba por sí mismo. Pero existían pequeñas desviaciones, a las que toda línea estaba expuesta, con efectos inevitablemente lejanísimos.
(César Aira, *La liebre*)

Las dos grandes pasiones en la vida de Bernardo Ponce son el arte y la política. Así aseguran quienes lo conocen desde siempre y así él mismo asiente.

La política es el espacio por excelencia en que su vida transcurre desde la infancia. La política y las bibliotecas. Las actividades de su padre y su círculo de intelectuales amigos lo relacionan desde muy temprano con la lectura y las problemáticas político culturales de Santiago del Estero, así como con figuras que son decisivas para su pensamiento y su formación, como el escritor Bernardo Canal Feijóo y el pintor Ramón Gómez Cornet.

Activo e informal partícipe del peronismo primero y orgánico militante del comunismo después, Ponce critica, sin embargo, dogmatismos partidarios e ideologías centralistas. Así como su padre le enseñara a leer el diario ‘de atrás para adelante’, porque las noticias más importantes ‘son las de la sección local’, la vida para Ponce empieza en Santiago y las políticas mesiánicas no asumen las ineludibles particularidades de la realidad del interior. Particularidades que serán en su obra plástica portadoras de una negación de los lugares comunes y las fórmulas establecidas del arte político. Pero la plástica es para Ponce una revelación posterior.

Habiendo frecuentado primero el taller de Gómez Cornet y su ayudante Basilio Celestino como un entusiasta de las conversaciones sobre arte, decide luego convertirse en protagonista de la práctica. Desde ese momento, las enseñanzas de Don Ramón son determinantes, incluso aquellas sucedidas ‘entre azafrán y pimentón’ en los paseos o desayunos en el mercado. También las de Celestino en las calles del barrio aldeaño al río, el mismo en el que Antonio Berni y los artistas del Grupo Litoral toman, junto a Ponce, apuntes que trasladan luego a sus obras.

En tales escenarios de la ciudad y sus periferias, sus maestros le hablan de la importancia de una lectura permanente al andar, de la aprehensión de los colores y las formas del mundo cotidiano, de aprender a ver en lo cercano, un poco más allá.

Ponce trabaja el dibujo, la pintura y el grabado, incursionando en las variadas técnicas que ofrece cada lenguaje. Experimentaciones que no van en desmedro de importantes recurrencias iconográficas; las formas orgánicas y punzantes del paisaje santiagueño son una constante en su obra. Obra que es también continente de personajes mitológicos, supersticiones y transposiciones zoomórficas, como la Umita y el Kakuy, testimonios de relatos populares que configuran, tanto como las pencas y los cactus, esa idiosincrasia proveniente de una misma geografía, la de Santiago.

En el mismo ejercicio del ver, la mirada de Ponce opera también una suerte de transmutación de los utensilios y elementos más próximos en temas de su obra, incluso como fragmentos de extraños e irreales paisajes perturbadores, por momentos surrealistas, por momentos silenciosamente metafísicos.

Su obra, en definitiva, da cuenta de una incansable búsqueda identitaria sin telurismos, que puede ser entendida como parte de un proceso ideológico más general. Es allí donde sus pasiones encuentran el modo de caminar juntas. Lejos de denotaciones, la ideología no asume en la obra de Ponce la forma de un explícito repertorio de contenidos sino el modo de un discurso de indagaciones y significaciones abiertas sobre otras posibles enunciaciones de lo ya dicho al nivel de la existencia próxima.

Esa misma ideología que importa también la preponderancia práctica de un hacer permanente, del oficio como parte constitutiva del proceso de intercambios que construyen la significación social.

Porque para Ponce lo importante es seguir aportando para cambiar el mundo, desde las bases, siempre.

María Julia Oliva Cúneo

(Área Investigación - Museo Emilio Caraffa)

S/t (mujer con fruta) - Ca. 1957 - Lápiz conté s/papel - 58 x 49 cm



1



2



3



4

1. Bernardo Ponce, ca. 1935
2. Ricardo Ponce Ruiz (padre de B. Ponce)
3. Bernardo Ponce, 1954
4. Ponce con B. Celestino, 1952

Cronología

1929 Nace en Santiago del Estero, el 26 de mayo de 1929, fecha que por sucesivos errores se encuentra mal asentada en su documentación personal. Su padre, Ricardo Ponce Ruiz, trabaja en el diario local El Liberal (del que llega a ser Secretario General) y participa además de *La Brasa*, núcleo de intelectuales y artistas impulsado por Bernardo Canal Feijóo, que entre las décadas del '20 al '40 permite una intensa circulación de ideas y propuestas estéticas en Santiago. Su madre, Delfina Gorosito, fallece cuando Ponce tiene 4 años de edad.

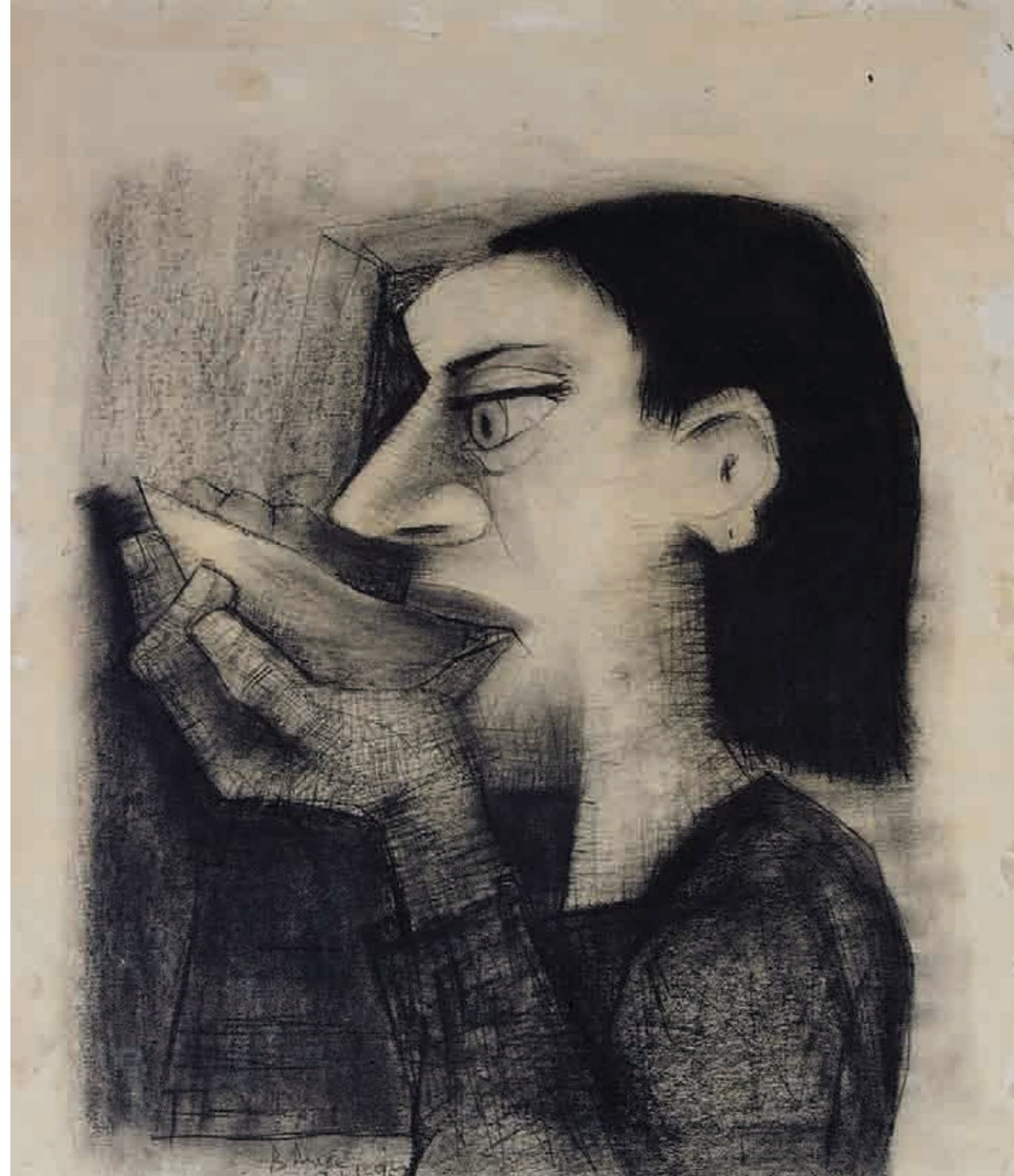
1950 Durante la gobernación de Carlos Juárez en Santiago del Estero, su padre (adherente al peronismo), es designado Secretario de la Gobernación y solicita a Ponce que lo acompañe en su gestión. Se desempeña entonces como Jefe de la sección "Nombramientos" de la Gobernación, por el término de un año, al cabo del cual, renuncia por diferencias ideológicas.

1950-1953 En 1950 conoce al pintor Basilio Celestino, discípulo y ayudante de Ramón Gómez Cornet, quien había formado parte de *La Brasa*. Comienza a tomar clases en su taller. Cuando Gómez Cornet, hacia 1952, se traslada a Buenos Aires, continúa estudiando con Celestino. Éste se radica también, posteriormente, en la capital, por lo que Ponce considera la posibilidad de continuar sus estudios en Tucumán (el Instituto Superior de Artes nuclea en ese momento un importante grupo de artistas entre los que se encuentra Spilimbergo). Finalmente, siguiendo los consejos de sus maestros, opta por permanecer en Santiago, trabajando en su propio taller y viajando frecuentemente a Tucumán, donde se relaciona con los artistas residentes. Durante esta etapa de formación, la estrategia de la copia se complementa con apuntes del natural (principalmente paisajes y personajes de su entorno inmediato).

1953 Ingresa a trabajar en la sucursal santiagueña del Banco Hipotecario Nacional. Colabora con Antonio Berni en la realización de una serie de telas murales que abordan el tema de las escuelas rurales y el obraje en esa provincia (las telas se realizan en el taller de Ponce). Este año obtiene el 1º Premio de Dibujo en el Salón de Pintura y Dibujo, Museo de Bellas Artes, Santiago del Estero. En esta obra aparece ya uno de los motivos que será una constante en su producción: las pencas, planta característica del paisaje santiagueño.

1955 El 5 de julio contrae matrimonio con Luisa Eugenia Chipolletti.

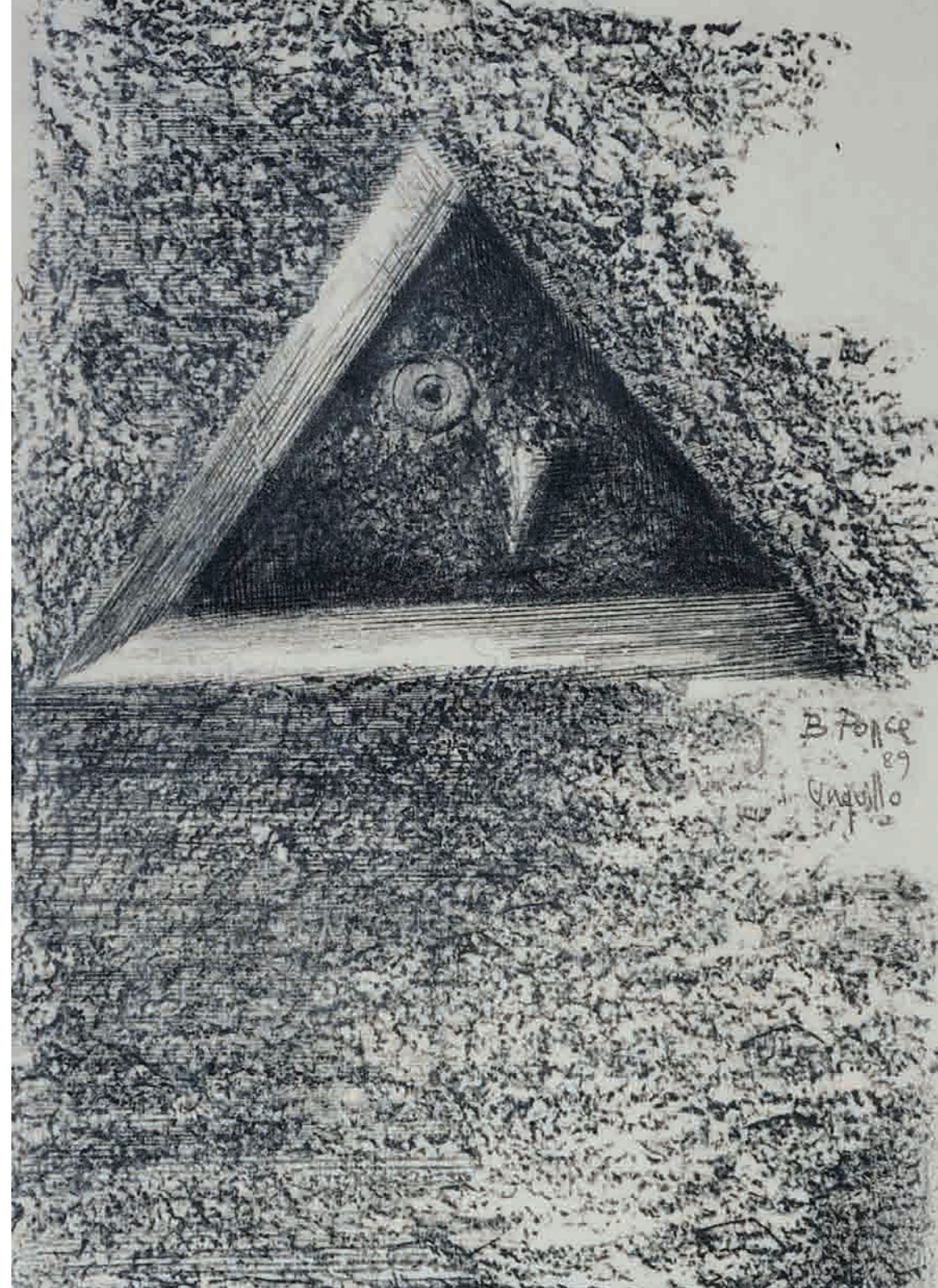
1956 Realiza su primera exhibición individual en el Centro Cultural de la Biblioteca Sarmiento (Sgo. del Estero). La muestra es presentada por el Grupo Dimensión, considerado como una continuación de *La Brasa*. El grupo es integrado por artistas (entre ellos Ponce) e intelectuales nucleados en torno a la librería que lleva el mismo nombre (inicialmente llamada Aymará), cuyo propietario es Francisco René Santucho. En el catálogo que acompaña la muestra, se incluye un texto de Canal Feijóo, especialmente redactado para esta ocasión. En una serie de charlas y debates realizadas en torno a la exhibición, participan los pintores del Grupo Litoral, Gambartes y Herrero Miranda. Nace su hija Eugenia María Luisa y el mismo día recibe un telegrama en el que le comunican su cesantía en el Banco.



S/t
1991
Tinta s/papel
33 x 29 cm



Del cacuy, su vuelta
1989
Grafito y frottage s/papel
31,5 x 23 cm



*El cacuy III. ¿Una leyenda
santiagueña?*
1984
Grafito y frottage s/papel
43 x 36 cm



Autorretrato
1958
Lápiz conté s/papel
62,5 x 44,5 cm

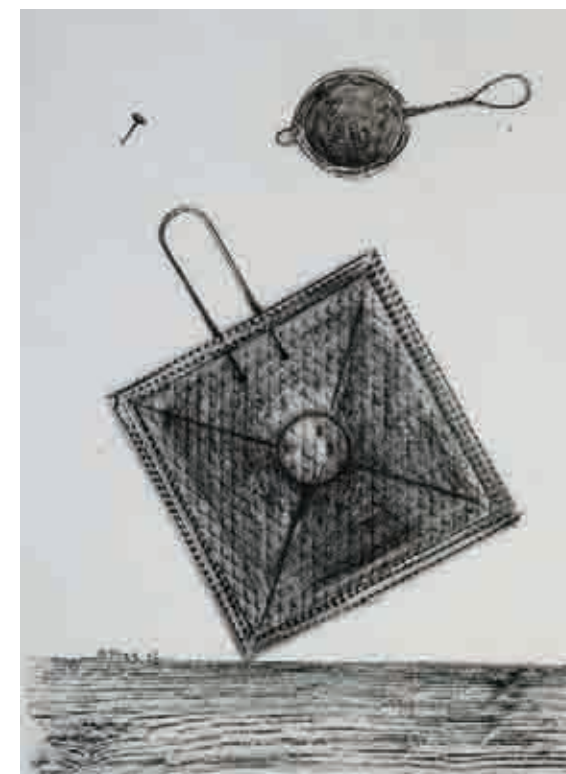




S/t
ca. 2003
Acuarela s/papel
25 x 32 cm



S/t
S/f
Acuarela s/papel
25 x 30 cm



¡Buscando un clavo!
1993
Grafito y frottage
s/papel
53 x 40 cm



La mesa está servida
1987
Carbonilla y lápiz conté s/papel
63 x 49 cm
(Col. Ferral)



S/t
2002
Acuarela y tinta s/papel
20 x 26 cm

Metamorfosis
1993
Grafito s/papel
53 x 42 cm
(Col. Nazar)



Pencas
1982
Carbonilla s/papel
48 x 34 cm
(Col. Museo Caraffa)

